

STIRLING: Mucho más que una parada en el camino.



Resulta cuanto menos curioso que la mayoría de los visitantes de habla hispana que pasan por Stirling, lo hagan como parte de un recorrido pre-diseñado por otros, ignorantes de las riquezas y bondades que esta ciudad y área tienen que ofrecer. Son estos mismos, los que recomiendan estar en Edimburgo al menos cuatro días sin ser conscientes que en ese mismo intervalo de tiempo en Stirling dejaríamos mucho sin ver. De una forma básica se visita el castillo y con un poco de suerte el Monumento nacional de William Wallace, de ahí camino a una destilería, una pena.

Para empezar deberíamos tener en cuenta que ya en tiempos ancestrales, con anterioridad a la ocupación del Imperio Romano, Stirling era el único paso posible en dirección norte, puesto que es donde el río Forth – el mayor de Escocia que casi rompe el país en dos secciones – permite el paso. Este es un factor histórico muy importante pues ya determina el asentamiento que hoy conforma Stirling como ciudad y centro comercial

histórico. Este mismo factor da lugar a que sea este mismo punto donde geográfico donde el famoso Sir William Wallace ("Braveheart") planeó la Batalla del Puente de Stirling, donde derrotó a las tropas inglesas en 1297. Es por ello que se construye en Abbey Craig, una falla volcánica, el monumento que rinde tributo a esta reconocida figura histórica. Nadie hace un tour o visita más allá del monumento, cuando hay varios miradores con vistas preciosas sobre la ciudad y la abadía de Cambuskenneth, la gran ignorada de esta historia. Abbey Craig es un parque de libre acceso con dos rutas preciosas entre los bosques desde donde podemos ver hasta ciervos.



Cambuskenneth es una abadía agustina de siglo XII, en la actualidad en ruinas con la salvedad de su torre-campanario, pero que incluye la tumba del rey James III en lo que fuese su altar mayor. Hasta el día de hoy y tras casi una década como habitante de esta ciudad, todavía no he visto visitas guiadas en esta atracción histórica, y mucho menos de habla hispana.

De allí bien podríamos ir a las zonas pertenecientes a la corona (en épocas pasadas), en la actualidad parques donde tenemos las mejores vistas del castillo de Stirling, hablamos de King's Park y King's Knot.



Por Dumbarton Road llegaremos al museo local (Stirling Smith Museum & Art Gallery) y al teatro (Albert Hall) y desde allí subiremos a los que es la zona histórica de Stirling, pasando por los mejores hoteles, emplazados en edificios históricos de origen victoriano, llegando a la cárcel antigua, el hospital de Cowane o la famosa Iglesia de la Santa Cruz, con su nombre en Escocés: The Holy Rude (Holy Rood / Holy Cross / Santa Cruz).



Y algunas que otras cosas que nos dejamos en el camino. Pero prosigamos, ya que el

cementerio de esta iglesia da acceso al castillo, cuya entrada incluye el remodelado palacio de James V y Argyll Lodging o la mansión de la familia Argyll una de las más prestigiosas de Escocia. Podríamos bajar por otra calle histórica, Broad Street, donde está la Cruz de Mercado (que identifica Stirling como centro comercial) y otro edificio histórico con funciones de teatro alternativo, el Toolboth.

Esto no es todo, ya que si nos posicionamos en las torres de entrada al castillo, mirando hacia el Este o Edimburgo, apreciaremos una bandera, la de Escocia, en un mástil elevado ondeando 365 días al año. Estamos hablando de los campos de Bannockburn, donde Robert The Bruce o Roberto I derrotó definitivamente a las tropas inglesas logrando la independencia y reconocimiento de Escocia como país por el Papa de Roma, en lo que se conoce como la Batalla de Bannockburn (1314).



Pero seguimos, ya que de camino a Bannockburn tenemos las galerías comerciales y la iglesia histórica de San Ninian, santo de origen Celta de gran relevancia en Escocia, sin pasar por alto Bannockburn como zona, el pueblo nacido de una batalla.

Todo esto precisa de al menos dos días para conocer lo que es el centro y nos estamos dejando mucho que ver: Riverside, el paseo a las orillas del río, los llanos de Sheriffmuir, Causewayhead, Bridge of Allan y no podemos olvidarnos de la universidad, lo que llamará la

atención de muchos. Pero en Stirling hasta la universidad es diferente ya que se construye en torno a un lago y al final de la misma incluye un castillo: Airthrey. No en vano ha sido declarada como la universidad más pintoresca de Escocia.

No nos llevemos a engaños, estamos hablando de la ciudad, pero Stirling es una provincia que abarca hasta la cara Este del famoso Lago Lomond (el mayor del Reino Unido), teniendo parte del grandioso parque natural denominado como Trossachs. Estamos en la zona rural pero no por ello carente de historia, como bien apreciaremos en la Catedral de Dunblane o en el castillo de Doune.



¿Pasión por las montañas y los paisajes naturales? En Stirling hay eso y más. Un ejemplo para nada elevado, Ben A'an, con menos de 500 metros de altura y con vistas para nada esperadas a los lagos de la zona (en imagen Loch Katrine).



Amante de las barbacoas en espacios naturales, nada mejor y por supuesto escocés que hacerlo junto a un lago, que por ser un desconocido no pierde en belleza: Loch

Lubnaig, con espacios adaptados para toda la familia y con vistas de impresión.



Hay un recorrido que llega desde Stirling hasta el Lago Ness, probablemente el lago más famoso del mundo. Para hacer eso, hay una preciosa ruta, con altos en el camino, entre los que están la tumba del forajido más famoso y querido de Escocia: Robert MacGregor, más conocido como Rob Roy (inmortalizado en el cine por Liam Neeson), junto a una iglesia y unas cascadas en la pequeña localidad rural de Balquhider. Hay una ruta establecida como la Ruta de Rob Roy.



Pero para llegar allí debemos pasar por numerosas poblaciones como Callander de gran interés turístico, así como los Rápidos de Dochart en Killin.

¿A dónde quiero llegar? Simplemente a Stirling y con esto, que es tan solo la punta del iceberg, me gustaría que los futuros visitantes se den cuenta que en Stirling se puede estar una semana entera o más sin haber visto todo, más allá de un castillo y de una destilería.

Me dejo mucho por mencionar, muchísimo por analizar, y no son solo atracciones o espacios naturales, hablo de la variedad de lugares donde poder comer y disfrutar de la gastronomía de Escocia. Si lo sé y soy consciente que el vulgo se jacta de que aquí se come mal. Absolutamente incierto pero hay que saber dónde ir y que pedir. Así como pagar un precio justo cuando comemos calidad o ¿comemos en España manjares por 10 Euros? Me parece a mí que no. Tampoco trato la gran selección de hospedajes, con hoteles que fueron castillos y cabañas rurales con aires de hoteles y con fuego real para nuestro deleite.

Si me dejo todo esto es por una buena causa, que es escribir futuros artículos monográficos sobre estas peculiaridades del Corazón de Escocia.

Escocia es mucho más que Edimburgo y el Lago Ness, Stirling es una buena prueba de ello y muchas veces salir de lo “que nos planean” es una buena opción para descubrir lo que un país tiene que enseñar. No por ello intento quitar importancia a otras zonas del país pero si intento dar a conocer lo que hay aquí y lo que todos se saltan por alto.

Hasta el momento, todos los tours o visitas guiadas en Stirling en lengua castellana, han sido realizadas por operadores que funcionan primariamente desde Edimburgo. Pero esto ya no es así, puesto que en Stirling ya contamos con estos servicios, con gente de aquí y con pasión por el lugar por donde viven. Y por supuesto con conocimientos de la historia, cultura y leyenda de esta zona de Escocia. Stirling como ciudad, Stirling para senderismo y montaña, Stirling para pescar, para comer e incluso para descubrir Escocia desde nuestra perspectiva, adoptando Stirling como nuestro destino.

Autor: Juan Quintana, Master en Historia Medieval Escocesa por la Universidad de Stirling, empresario local y profesor en la Universidad de Stirling.

Septiembre 2014.